

# Sequía en España. ¡No escarmentamos!

**IRENE ALONSO PELEGRINA**

COORDINADORA Y PROFESORA ON-LINE DEL MÁSTER  
EN GESTIÓN AMBIENTAL DE EUDE BUSINESS SCHOOL

**Tenemos que centrar nuestros esfuerzos en lo que sí podemos controlar: en el consumo responsable del agua. Aunque parezca poco creíble, aún hay en España más de medio millón de pozos ilegales que extraen agua de los acuíferos para la agricultura**

La historia de la mayor parte del territorio de la península ibérica está enmarcada en un clima mediterráneo, caracterizado por inviernos templados y lluviosos y veranos secos y calurosos, con otoños y primaveras variables, tanto en temperaturas como en precipitaciones. Este clima se acentúa más según nos acercamos a la costa oriental y suroriental. Por lo tanto, todas las civilizaciones que han escrito esta historia aprendieron a gestionar un recurso natural tan vital, y a su vez, tan variable en abundancia como es el agua, pues su supervivencia dependía de ello.

Actualmente, España es un país pionero en innovación y desarrollo en la gestión y planificación del agua, ya que ha sabido adaptarse a la escasez de este recurso natural a lo largo de su historia. Concretamente, dentro del Ministerio de Agricultura, Pesca, Alimentación y Medio Ambiente donde encontramos varios organismos públicos relacionados con la gestión del agua, el estado de los recursos hídricos, del dominio público hidráulico, planificación y gestión hidrológica, etc., existe un organismo llamado Observatorio Nacional de la Sequía (ONS) el cual pretende aglutinar a todas las administraciones hidráulicas españolas con competencias en materia de aguas, con el fin de constituir un centro de conocimiento, anticipación, mitigación y seguimiento de los efectos de la sequía en el territorio nacional. Las

principales herramientas con las que cuenta la administración general de estado para la planificación y gestión de sequías son: Planes especiales de sequía de los organismos de cuenca, Sistemas de indicadores de estado hidrológico y Planes de emergencias para los abastecimientos urbanos mayores de 20.000 habitantes.

Por lo tanto, puede parecer que España está preparada para afrontar periodos de sequía hidrológica, pues es algo que forma parte de nuestra idiosincrasia. Lamentablemente, hay factores que no podemos controlar, como es la falta de lluvias tan prolongada que hemos sufrido desde hace varios meses. Nuestra "habitual" sequía hidrológica es también una sequía meteorológica, lo que agrava las consecuencias no solo ambientales sino también económicas y sociales de este fenómeno. Embalses bajo mínimos históricos, ríos secos, campos áridos que no producen ni la mitad de lo esperado, y una contaminación atmosférica atroz en las grandes ciudades. Sí, es la peor sequía en décadas, así lo afirman los expertos, y el 2017 será el año más seco desde 1965. Pero el factor meteorológico no lo podemos controlar, ya conocemos nuestro clima y por mucho que seamos capaces de predecir-

lo, no podemos hacer que llueva más y mejor, o por lo menos de forma más repartida y no tan torrentialmente. Por eso tenemos que centrar nuestros esfuerzos en lo que sí podemos controlar: en el consumo responsable del agua. Aunque parezca poco creíble, aún hay en España más de medio millón de pozos ilegales que extraen agua de los acuíferos para la agricultura, datos reconocidos por el Estado. Si se agotan los embalses, podremos abastecernos de los acuíferos en situaciones verdaderamente excepcionales, pero si nos quedamos sin nuestros acuíferos, estamos perdidos.

El sector económico que más agua necesita (un 65% del total del agua utilizada para abastecimiento en general) es la agricultura y la ganadería. Si no propiciáramos los cultivos de regadío, cuando el

clima mediterráneo se caracteriza, por lo contrario, por un cultivo de secano, quizá el consumo del agua fuera más sostenible. La industria gasta un 15 %, el cual con medidas de control del gasto, evitando derrochar y aprovechando al máximo el agua reciclada, seguramente se pueda reducir. Pero hay que querer, hay que proponérselo. Y como suele ser común con los problemas ambientales, hasta que no vemos las orejas al lobo, no actuamos. De qué sirve que ahora se estén tomando medidas de emergencia en ciudades y pueblos que están sufriendo de primera mano la sequía cuando este problema ya se estaba fraguando desde hacía meses; de qué sirve que en la ciudad de

Vigo su ayuntamiento decretara a partir del mes de octubre como medidas la supresión de riegos y baldeos de calles, o la revisión del sistema de saneamiento por si había fugas, incluso se plantearan un trasvase desde un río a otro para abastecer el consumo mínimo de la ciudad, abastecimiento que no tiene asegurado cuando finalice este año. ¿No se supone que somos un país pionero en planificación de la gestión del agua, en gestión de la sequía y de los recursos hídricos? ¿No se puede planificar una correcta prevención de fugas con un buen mantenimiento de los sistemas de abastecimiento? Antes de dejar a la población sin agua por restricciones en su consumo, ¿no se puede prever un uso sostenible del agua en periodos de verano? ¿No se puede prever un aumento del consumo equivalente por habitante en periodos de temporada alta en zonas de afluencia turística?

Añadido a todo lo anterior, nos encontramos con que el agua es barata en España. Por lo tanto, si se derrocha, no pasa nada, porque para lo que cuesta... Hasta que no veamos el agua que consumimos como un bien caro, y no barato, por lo que supone su carencia, no actuaremos en consecuencia.



:: JESÚS FERRERO

## EDITORIALES

# El 21-D no fue la solución

**El problema catalán sigue atascado, con un Parlamento independentista y una mayoría de votantes contrarios a la secesión**

HoCataluña se enfrenta a un horizonte de incertidumbre tras las elecciones de ayer, en las que volvió a salir de las urnas la imagen de una comunidad partida en dos entre los partidarios de la independencia inmediata tras la frustrada experiencia del 'procés' y los defensores de conservar un régimen de autogobierno al amparo del Estado constitucional. Los primeros conservaron la mayoría absoluta en escaños en un Parlamento que deberá determinar si persiste en su fracasado desafío rupturista. Pero, al margen de la ilegalidad de esa opción y de los daños evidentes que ya ha causado a la comunidad, hay un hecho incuestionable que no se puede pasar por alto: más de la mitad de los catalanes se inclinaron por opciones contrarias a la secesión. Como tampoco cabe obviar que la fuerza política más votada fue Ciudadanos, la gran sorpresa de la jornada, cuya candidata -Inés Arrimadas- supo aglutinar buena parte del apoyo constitucionalista. Mientras, el PSC se quedaba por debajo de sus previsiones y el PP sufría un batacazo histórico que inevitablemente salpicará a Mariano Rajoy, el gran perdedor de la jornada, y debilitará a su Gobierno. La aplicación del artículo 155 tras la declaración unilateral de independencia no ha sido explotada por los populares y ha movilizado al máximo a los independentistas. Junto a Arrimadas, el gran vencedor del 21-D ha sido Carles Puigdemont. El destituido presidente de la Generalitat ha dado la sorpresa al imponerse a sus antiguos socios de Esquerra en el frente nacionalista y recibir el aval de las urnas para encabezar una candidatura del secesionismo pese a su autoexilio en Bélgica y a los cargos que pesan sobre él, que supondrán su ingreso en prisión provisional si regresa a España. «La república catalana ha ganado a la monarquía del 155», proclamó anoche, visiblemente crecido. Los resultados electorales repiten prácticamente el reparto de fuerzas previo a las elecciones entre los dos bandos enfrentados. Al Parlamento corresponde ahora investir al presidente de un nuevo Gobierno, de perfil previsiblemente independentista, que deberá decidir si lanza un nuevo órdago rupturista, con los riesgos de todo tipo que ello conllevaría, o reconoce que ese objetivo carece de sentido con una mayoría de los ciudadanos en contra -ayer lo atestiguaron las urnas-, al margen de la ley y sin ningún respaldo institucional. El más mínimo sentido de la responsabilidad debería primar en esa elección, que será determinante en el futuro inmediato de la comunidad y en el de toda España.

## Callejón sin salida

El independentismo ya ha visto el callejón sin salida al que conduce su empecinamiento en una ruptura unilateral, por mucho que la revista de talante de diálogo y de ropajes de bilateralidad. Tampoco se trata de una cuestión de plazos. Recuperar el sentido de la realidad obliga a algo más: a aceptar la pluralidad de la sociedad catalana como un valor que se sitúa por encima de cualquier objetivo político y de cualquier invocación identitaria. Del mismo modo, el espectacular ascenso de Ciudadanos a costa de las demás formaciones constitucionalistas -sobre todo, de un PP al que ha dejado en los huesos- invita a estas a una revisión de sus respectivas estrategias y, en el fondo, de sus percepciones sobre una realidad que no da la razón al secesionismo, pero le arma de moral y quizás le invite a repetir el intento. Las elecciones no han resuelto la enrevesada situación que generó el 'procés'. Tendrán que ser los líderes políticos quienes lo solucionen desde la legalidad y el diálogo.

## El Norte de Castilla

DIARIO INDEPENDIENTE FUNDADO EN 1854  
Nació como El Norte de Castilla en 1856 de la unión  
de El Correo de Castilla y El Avisador

**Director General:** Ángel de las Heras Gonzalo. **Director:** Carlos F. Aganzo.

**Subdirectores:** José Ignacio Foces (Información) y Carmen Diez (Digital).

**Secciones:** Opinión y Cultura (José María Cillero), Deportes (Eloy de la Piza), Edición y Fin de Semana (Teresa García Fueyo), Valladolid y Provincia (Mar Domínguez), Castilla y León (Sonia Andrino), Economía (Francisco F. Bernardo), Digital (Liliana M. Colodrón), Maquetación y Diseño (Francisco J. Quintero), Arte (Pedro Resina).

**Delegados:** Julio González Calzada (Palencia), Jaime Rojas (Segovia).